

FISIOPATOLOGIA

TEMA:

ENFERMEDAD HEPÁTICA ALCOHÓLICA, CIRROSIS
E INSUFICIENCIA HEPÁTICA

Alumna: Ingrid Renata López Fino

Docente: Dr. Manuel Eduardo López Gómez

Parcial: 3

Semestre: 2

ENFERMEDAD HEPÁTICA ALCOHÓLICA, CIRROSIS E INSUFICIENCIA HEPÁTICA

Todos los órganos del cuerpo humano cumplen una función, entre los principales encontramos el corazón, el cerebro, los riñones, los pulmones y el hígado. Por supuesto que todos los órganos son importantes para el pleno funcionamiento del organismo, pero algunos cumplen con funciones fundamentales para la vida misma. Entre ellos se encuentra el hígado, que es el órgano de mayor tamaño dentro del cuerpo. Ayuda al organismo a digerir los alimentos, almacena energía y elimina toxinas. El hígado regula la mayor parte de los niveles químicos de la sangre y excreta un producto llamado bilis, que ayuda a descomponer las grasas y las prepara para su posterior digestión y absorción, como sabemos el hígado es muy importante, pero como en todo, este órgano puede provocar patologías.

ENFERMEDAD HEPATICA ALCOHOLICA

La enfermedad hepática alcohólica es una de estas patologías y se diagnostica cuando hay un daño en el hígado debido al abuso del alcohol, que puede incluir alcoholismo, consumo compulsivo o simplemente consumo excesivo de alcohol. Con el transcurso de los años, el abuso del alcohol daña el hígado, lo cual lleva a una enfermedad hepática relacionada con el alcohol. La enfermedad hepática alcohólica ocurre después de años de consumo excesivo de alcohol. Con el tiempo, se puede presentar cicatrización y cirrosis.

En el momento en que una persona consume alcohol, este se metaboliza en el hígado. Durante este proceso, el cuerpo produce sustancias que pueden dañar el hígado. Si un individuo continúa bebiendo en exceso, el hígado sufre cada vez más daño, lo que eventualmente afecta su función y a menudo conduce a una insuficiencia hepática.

Aunque la enfermedad hepática alcohólica no afecta a todas las personas que beben en exceso, el riesgo aumenta con la frecuencia y la cantidad de alcohol que se consume.

Cuando la enfermedad hepática alcohólica se desarrolla por primera vez, es posible que la persona no experimente ningún síntoma; pero con el tiempo, el daño aumenta y los síntomas aparecen gradualmente. Los síntomas de la enfermedad hepática alcohólica pueden incluir:

- Función cerebral deteriorada
- Fatiga
- Fiebre
- Ictericia (coloración amarillenta de la piel o los ojos)
- Agrandamiento del hígado
- Fallo del hígado

El sangrado en el tracto digestivo es una complicación de la enfermedad hepática alcohólica.

Al principio de la enfermedad puede no presentarse síntomas, pero con el paso del tiempo y el constante deterioro del hígado por el consumo de alcohol se producen diversos síntomas.

Por ejemplo al comienzo de la enfermedad pueden presentarse síntomas como: Pérdida de energía, poco apetito y pérdida de peso, náuseas, dolor estomacal, vasos sanguíneos pequeños y rojos en forma de araña en la piel.

Pero conforme el funcionamiento del hígado empeora se podrían presentar síntomas como: Acumulación de líquido en las piernas y en el abdomen, color amarillo en la piel, las membranas mucosas o los ojos, enrojecimiento en las palmas de las manos, en los hombres, impotencia, encogimiento de los testículos e hinchazón de los pechos, propensión a la formación de hematomas y sangrado anormal, confusión o problemas para pensar y heces de color pálido o color arcilla.

En cuanto al tratamiento de esta enfermedad, lo que principalmente se debe hacer es llevar una vida saludable: Dejar de consumir alcohol y comer una dieta saludable baja en sal.

PROCEDIMIENTOS PARA LA VIGILANCIA EPIDEMIOLOGICA DE LA ENFERMEDAD HEPATICA ALCOHOLICA

La hepatitis alcohólica representa una de las causas más frecuentes de insuficiencia hepática en personas con abuso en el consumo de alcohol, con una alta mortalidad en aquellos que no reciben tratamiento

La hepatitis alcohólica se ha encontrado en el 35% y el 40% de los individuos con consumo de alcohol excesivo crónico con tasas de mortalidad alrededor del 30% al 50%

^ Cantidad: se ha descrito que un consumo de 40 – 80 g/día de alcohol aumenta la frecuencia de hepatitis alcohólica en un 16,7%

^ Patrón de consumo de alcohol: se ha encontrado que consumir alcohol fuera de las horas de comida aumenta el riesgo de tener enfermedad hepática

^ Sexo: existe más ocurrencia de hepatitis alcohólica en los hombres que en las mujeres
Edad: existe una mayor incidencia de hepatitis alcohólica en individuos entre los 40 – 60 años

^ Índice de masa corporal elevado: valores mayores de 27 kg/m² en hombres y 25 kg/m² en mujeres aumentan el riesgo de desarrollar enfermedad hepática, incluyendo la hepatitis alcohólica

El diagnóstico de la hepatitis alcohólica requiere de un alto índice de sospecha, el cual se establece mediante la historia clínica, el examen físico y las pruebas de laboratorio. Debido a que las diferentes formas de presentación clínica pueden ser similares a un proceso infeccioso o una obstrucción biliar, el diagnóstico constituye un reto para los médicos generales y especialistas. La historia clínica enfocada en el interrogatorio es la clave para el diagnóstico, así como el antecedente del consumo de alcohol y los hábitos relacionados.

En cuanto al tratamiento, la abstinencia alcohólica representa el pilar fundamental en el tratamiento de los pacientes con hepatitis alcohólica, debido a que reduce la mortalidad y mejora la función hepática.

CIRROSIS

La cirrosis está íntimamente relacionada con la enfermedad hepática alcohólica, ya que ambas son provocadas principalmente por el consumo excesivo de alcohol, esta patología es una condición médica en la que el hígado está cicatrizado y permanentemente dañado. El tejido cicatricial reemplaza el tejido sano del hígado y evita que el hígado funcione normalmente. A medida que la cirrosis empeora, el hígado empieza a fallar.

La cirrosis tiene muchos signos y síntomas, como fatiga y picazón severa en la piel. Es posible que estos no aparezcan hasta que el hígado esté muy dañado. Las causas incluyen la enfermedad hepática alcohólica, la enfermedad del hígado graso no alcohólico, hepatitis C crónica y hepatitis B crónica.

Los médicos no tienen tratamientos específicos que puedan curar la cirrosis. Sin embargo, pueden tratar muchas de las enfermedades que causan la cirrosis. El tratamiento de las causas subyacentes de la cirrosis puede evitar que la cirrosis empeore y puede ayudar a prevenir la insuficiencia hepática.

Al igual que la enfermedad hepática alcohólica, la cirrosis en un paciente es muy grave, por ello el individuo debe comer una dieta saludable y bien balanceada.

CARACTERISTICAS EPIDEMIOLOGICAS EN LA CIRROSIS

- La cirrosis hepática es uno de los principales problemas de salud en México, ya que es la sexta causa de mortalidad general y la tercera en hombres de 15 a 64 años de edad, después de los accidentes y los homicidios.
- Consumir demasiado alcohol.
- El consumo excesivo de alcohol es un factor de riesgo de la cirrosis.
- Tener sobrepeso. Ser obeso aumenta el riesgo de padecer enfermedades que pueden causar cirrosis, como esteatosis hepática no alcohólica y esteatohepatitis no alcohólica.
- Padecer hepatitis viral.
- La cirrosis hepática se presentó con mayor frecuencia en pacientes mayores de 60 años.

INSUFICIENCIA HEPÁTICA

La insuficiencia hepática puede aparecer como consecuencia de cualquier tipo de trastorno hepático, como la hepatitis vírica (principalmente la hepatitis B o C), la cirrosis y las lesiones producidas en el hígado por el alcohol o por fármacos como el paracetamol (acetaminofeno).

Los parásitos y los virus pueden infectar el hígado, y esto provoca una inflamación que disminuye el funcionamiento hepático. Los virus que causan lesión hepática pueden transmitirse a través de la sangre o el semen, el agua o los alimentos contaminados, o por el contacto estrecho con una persona que está infectada.

Como vimos la enfermedad hepática alcohólica y la cirrosis son muy similares y provocan la insuficiencia hepática, en pocas palabras provocan el deterioro del hígado, lo que provoca que este deje de funcionar correctamente.

Para que se presente una insuficiencia hepática, debe estar dañada una gran parte del hígado. La insuficiencia hepática se puede desarrollar rápidamente, en el transcurso de días o semanas (aguda) o gradualmente durante meses o años (crónica).

La disfunción del hígado puede provocar múltiples afecciones en el organismo del ser humano, entre los principales efectos que provoca el mal funcionamiento del hígado:

- El hígado ya no puede procesar adecuadamente la bilirrubina (producto de desecho formado a partir de la degradación de los glóbulos rojos envejecidos) por lo que no puede eliminarla del organismo. La bilirrubina entonces se acumula en la sangre y se deposita en la piel. El resultado es la ictericia.
- El hígado ya no puede sintetizar la cantidad suficiente de proteínas que intervienen en la coagulación de la sangre. El resultado es la tendencia a la formación de hematomas y la tendencia al sangrado.
- La presión en las venas que transportan la sangre desde el intestino hasta el hígado suele ser anormalmente alta (lo que se denomina hipertensión portal).
- El líquido puede acumularse dentro del abdomen.

Como estas complicaciones, existen muchas otras que se pueden provocar por la insuficiencia hepática.

Una persona afectada por insuficiencia hepática suele presentar ictericia, ascitis, encefalopatía hepática y deterioro generalizado de su estado de salud. La ictericia hace que la piel y el blanco de los ojos se vuelvan amarillos. Además, las personas pueden sangrar y presentar hematomas con facilidad.

La insuficiencia hepática aguda es una emergencia médica y, si es posible, las personas afectadas deben ser evaluadas en un centro de trasplantes de hígado. En la insuficiencia hepática crónica, el deterioro del estado general puede ser muy gradual hasta que se produce un acontecimiento dramático, como un vómito con sangre o la presencia de sangre con las deposiciones.

Las enfermedades hepáticas son muy complicadas, ya que en su estado más avanzado pueden ocasionar graves consecuencias que pueden condicionar al individuo que la padece para toda su vida. Por ello es muy importante cuidar de nuestra salud, llevar una vida saludable, en cuanto a alimentarnos bien, realizar ejercicio físico, y algo muy importante: no caer en vicios, ya que estos no nos benefician en nada, es más, es todo lo contrario ya que, los vicios como el alcoholismo, en este caso, solo provocan circunstancias negativas en nuestra vida, tanto afectan a nuestra salud física, como la mental, porque cuando una persona tiene un vicio, le es demasiado difícil poder dejarlo, lo que provoca que deteriore, además de la física, la salud mental también. Como conclusión, debemos hacernos responsables de nosotros mismos, y cuidarnos siempre, no en el momento en el que vemos que algo no va bien en nuestro cuerpo; Para poder llevar una vida sin problemas de salud que nos podría afectar en gran medida y condicionar nuestra vida.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA		
TIPO	TITULO	ENLACE
Página web	Enfermedad hepática alcohólica	https://medlineplus.gov/spanish/ency/article/000281.htm
Página web	ENFERMEDAD HEPÁTICA ALCOHÓLICA	https://hospital.uillinois.edu/es/primary-and-specialty-care/hepatologia-enfermedad-del-higado/%C3%A1reas-de-especialidad/enfermedad-hepatica-alcoholica
PDF	Hepatitis alcohólica	https://www.medigraphic.com/pdfs/medlab/myl-2014/myl143-4c.pdf
Página web	Cirrosis	https://www.niddk.nih.gov/health-information/informacion-de-la-salud/enfermedades-higado/cirrosis#:~:text=La%20cirrosis%20es%20una%20condici%C3%B3n,el%20h%C3%ADgado%20empieza%20a%20fallar.
Página web	Insuficiencia hepática	https://www.msmanuals.com/es-mx/hogar/trastornos-del-h%C3%ADgado-y-de-laves%C3%ADcula-biliar/manifestaciones-cl%C3%ADnicas-de-las-enfermedades-hep%C3%A1ticas/insuficiencia-hep%C3%A1tica